

A Word from the Pastor/Una Palabra del Párroco

February 14, 2021 / 14 febrero, 2021

(Para español véase abajo)

Dear Parishioners and Visitors of St. Adalbert & St. Casimir Parishes,

In my reflection for this week, I want to give a message to prepare us for Lent because this Wednesday is Ash Wednesday, the beginning of the Lenten Season. The readings for next Sunday are very beautiful and very suitable to offer reflection and encouragement for Lent 2021. One very important thing in the life of the Church is to proclaim the Good News of Jesus, that is, the news that Jesus brings us salvation. It is the point of the sacrament of Confirmation; we are sent by the Bishop, who represents the Church, to be disciples who proclaim the saving message of Jesus. But we know that this preaching is not easy. There are forces in the world that resist the Good News, even among our own families and acquaintances, and that is why it is very easy to get discouraged and prefer not to proclaim the Gospel.

Lent offers us a refuge to strengthen us in our effort for evangelization. Next Sunday we are going to read from the book of Genesis (9:8-15) about the covenant between God and Noah. Noah spent a long time in the ark, which was a refuge for him and his family. Outside the waters were very tumultuous, but inside, there was peace and a spirit of prayer. His days in the ark were days to strengthen his relationship with God. When Noah came out of the ark, God made this covenant with him: "never again shall all bodily creatures be destroyed by the waters of a flood" (v.11). No matter how many "torrential waters" there are in the world, God will never let those waters destroy us. Sometimes with so much resistance in the world and especially this year with the COVID-19 pandemic, it is easy to despair and think that all this resistance is going to destroy us. We need Lent to get into the ark and spend time with God. It is not necessarily an escape from the difficulties of the world. The ark was still over the torrential waters of the flood, but this time allows us to be with God in the midst of the stormy waters. Although Jesus was "among wild beasts,... the angels ministered to him" (Mark 1:13). We need to know that God is with us in the flood and that He cares for us. If we have faith in Him, He will never let the flood destroy us, but even more, it will serve to strengthen us to be able to shout the Gospel of Jesus into the mighty waters of the world: "The kingdom of God is at hand. Repent, and believe in the gospel" (v.15).

This is my wish for each of you for this Lenten Season. Make it a refuge of faith. We need to strengthen our faith, especially this Lent, to be able to preach a message of hope to a desperate world, that nothing that is happening in the world is going to consume us. God is by our side to carry us through the flood! Because always on the other side of the flood is the Resurrection! What are your spiritual goals for Lent? How can you use Lent as a refuge to strengthen yourself spiritually?

Parish News

The word "disciple" is used a lot in the Church, but it is sometimes used in an overly sentimental way. What I mean is that many think that being a disciple is someone who goes to mass every Sunday. But being a disciple is much more than that! Being a disciple means action, it means going to the peripheries of the world doing service to

bring God's love to all. The fourth priority of the Pastoral Plan is "Discipleship." The goal of this priority is: "Each parishioner and the parish as a whole will joyfully and generously respond to the needs of the local, national and international community; especially to those who are poor in spirit, who mourn, who hunger and thirst, and those who are persecuted (Mt 5: 1-12)." The point is to make disciples in our parishes by encouraging us to love service to those in need around us. Some of the objectives to achieve this goal are: to increase the participation of parishioners in St. Vincent de Paul, to organize a "mission ministry" to serve those in need in places in South Bend and outside of South Bend, to provide more formation in Catholic Social Teaching, develop our ministry to the sick and homebound, and give more formation about discipleship to our parishioners. Our parishes have at their root the mandate from Jesus to form disciples. Let us pray and work together so that we become strong disciples of Jesus.

May you know of my prayers for each of you so that this Lent may be a very fruitful time for your spiritual lives. God bless you always!

Fr. Ryan

Queridos feligreses y visitantes de San Adalberto & San Casimiro,

En mi reflexión para esta semana, quiero darles un mensaje para la Cuaresma porque este miércoles ya es el Miércoles de Ceniza y el principio de la Cuaresma. Las lecturas para el próximo domingo son muy bonitas y muy adecuadas para ofrecer una reflexión y ánimo para la Cuaresma 2021. Una cosa muy importante en la vida de la Iglesia es proclamar la Buena Nueva de Jesús, o sea, la noticia que Jesús nos trae la salvación. Es el punto del sacramento de la Confirmación; es ser mandado por el Señor Obispo, quien representa la Iglesia, a ser discípulos que proclaman el mensaje salvador de Jesús. Pero sabemos que esta predicación no es fácil. Hay fuerzas en el mundo que resisten la Buena Nueva, aún entre nuestras familias y conocidos, y por eso es muy fácil desanimarse y preferir no proclamar el evangelio.

La Cuaresma nos ofrece un refugio para fortalecernos en nuestro esfuerzo para la evangelización. El próximo domingo vamos a leer el libro de Génesis (9:8-15) acerca de la alianza entre Dios y Noé. Noé pasó mucho tiempo en el arca, que para él y su familia fue un refugio. Afuera las aguas estaban muy fuertes, pero adentro, había paz y un espíritu de oración. Sus días en el arca fueron días para fortalecer su relación con Dios. Cuando Noé salió del arca, Dios hizo esta alianza con él: “No volveré a exterminar la vida con el diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra” (v.11). No importa tantas “aguas torrenciales” haya en el mundo, Dios nunca dejará que aquellas aguas nos destruyan. A veces con tanta resistencia en el mundo y especialmente este año con la pandemia de COVID-19, es fácil desesperarse y pensar que todo eso nos va a acabar. Necesitamos la Cuaresma para entrar el arca y pasar tiempo con Dios. No es necesariamente un escape de las dificultades del mundo. El arca todavía estaba sobre las aguas torrenciales del diluvio, pero es poder estar con Dios en medio de las aguas tormentosas. Aunque Jesús estaba “entre animales salvajes,... los ángeles le servían” (Marcos 1:13). Necesitamos saber que Dios está con nosotros dentro del diluvio y que Él nos atienda. Si tenemos fe en Él, nunca va a dejar que el diluvio nos destruya, pero aún más, nos va a servir para fortalecernos de ser fuertes para gritar el Evangelio de Jesús en medio de las aguas: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio” (v.15).

Ese es mi deseo para cada uno de ustedes para la Cuaresma. Que sea un refugio de fe. Necesitamos fortalecer nuestra fe, especialmente este Cuaresma, para poder predicar un mensaje de esperanza al mundo desesperado, que nada qué está pasando en el mundo nos va a consumir. ¡Dios está a nuestro lado para llevarnos por el diluvio! ¡Porque siempre en el otro lado del diluvio es la Resurrección! ¿Cuáles son tus metas espirituales para la Cuaresma? ¿Cómo puedes usar la Cuaresma como un refugio para fortalecerte espiritualmente?

Noticias de la parroquia

La palabra “discípulo” se usa mucho en la Iglesia, pero a veces se usa de una manera sentimental. Eso quiere decir que muchos piensan que ser discípulo significa que uno va a misa cada domingo. ¡Pero el ser discípulo es mucho más que eso! Ser discípulo significa acción, significa ir hacia las periferias del mundo haciendo servicio para llevar el amor de Dios a todos. La cuarta prioridad del Plan Pastoral es el “Discipulado.” La meta de esta prioridad es: “Cada parroquiano y la parroquia en su conjunto responderán con alegría y generosidad a las necesidades de la comunidad local, nacional e internacional,

especialmente a los pobres de espíritu, los que lloran, los que tienen hambre y sed, y los que son perseguidos (Mt 5:1-12).” El punto es hacer discípulos en nuestras parroquias para animarnos a amar el servicio a los necesitados a nuestro alrededor. Algunos de los objetivos para lograr esta meta son: aumentar la participación de feligreses en San Vicente de Paul, organizar un “ministerio de misión” para servir a los necesitados en lugares en South Bend y fuera de South Bend, proveer más formación en la Enseñanza Social Católica de la Iglesia, desarrollar más el ministerio a los enfermos, y dar más formación acerca del discipulado a nuestros feligreses. Nuestras parroquias tienen en su raíz en el mandato de Jesús de formar discípulos. Recemos y trabajemos juntos para que nos hagamos discípulos fuertes de Jesús.

Que sepan de mis oraciones para cada uno de ustedes para que la Cuaresma sea un tiempo muy fructífero para sus vidas espirituales. ¡Dios los bendiga siempre!

P. Ryan